

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

[fuente: *Analecta Malacitana* XXXIII, 1 (2010), pp. 222-225]

Alfonso Falero
Universidad de Salamanca

Revista: *Studi Ispanici*
No.: XXXIII
Año: 2008
Lugar de edición: Pisa-Roma
Editor: Fabrizio Serra
No. de págs.: 324
ISSN: 0585-492X
ISSN electrónico: 1714-1588

La prestigiosa revista de crítica literaria y cultural *Studi Ispanici*, con presencia en su Consejo de Redacción de universidades e institutos de investigación como la Universidad de Bolonia, la Universidad de Alicante, el CSIC, la Universidad de Harvard, la Universidad de Roma “La Sapienza” o la Universidad de Columbia, nos ofrece en su número XXXIII un monográfico dedicado a “El oriente asiático en el mundo hispánico”, reuniendo a la sazón una serie de contribuciones que organiza en “Ensayos,” “Notas y documentos” y “Bibliografía.”

Entre los contribuyentes a este monográfico hallamos figuras señeras en el campo de la crítica del orientalismo literario hispano como es el caso del catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Alicante, Pedro Aullón de Haro, epistemólogo, comparatista y teórico de la estética literaria, director de la colección *Verbum Mayor*, y conocido por los lectores de esta reseña, que en esta ocasión aporta un ensayo de análisis general sobre la “cuestión histórico literaria y estética” en España y Europa relativa a Asia, que sirve de marco de referencia para el resto de las contribuciones incluidas en la sección de “Ensayos.” Hay que hacer notar que Aullón se está ganando en los últimos años una posición particularmente llamativa respecto a los estudios extremo-asiáticos en relación a la historia y la estética literarias, ya que está haciendo de aglutinador de esfuerzos dispersos por parte de especialistas en la materia que se encuentran aislados en diversos puntos de la geografía hispana. Su grupo de investigación cuenta con miembros especialistas en China, Corea, Filipinas o Japón, consiguiendo de este modo imprimir al grupo una lógica de trabajo transdisciplinar y de amplia cobertura, que lo hace ser un caso peculiar en la universidad española. Aullón trabaja en clave universalista, y buena muestra del alcance de su perspectiva la encontramos en su contribución a este monográfico donde inicia su ensayo estableciendo que “los grandes asuntos de la cultura y el pensamiento universales son asuntos a dirimir entre Europa y Asia, u Occidente y Asia, sus principales creadores, según el curso final de los acontecimientos.” Es decir, Aullón comienza por la conclusión. En esta línea los estudios histórico-literarios y comparatistas se sitúan en clave eurasiática, recuperando más allá de la bipolaridad oriente-occidente un hilo de conexión, el hilo de Ariadna que nos orienta en el laberinto de la historia compartida. Ello al parecer de Aullón sin perder la perspectiva de un comparatismo riguroso anclado en los textos, dependiente de nuestras fuentes de conocimiento y también del alcance de nuestras perspectivas. Aullón tras ofrecernos una suculenta visión panorámica sobre las tareas de calado teórico pendientes de acometer en nuestra academia hispana relativas al conocimiento e investigación de Asia y en particular Asia Oriental, se muestra optimista respecto al futuro de estos estudios que en los próximos años deben ofrecer frutos académicos visibles, y entre los que su propio papel de liderazgo y coordinación en el campo literario sin duda no va a pasar desapercibido.

Bajo el rótulo de “El Oriente asiático en la literatura hispánica,” este monográfico reúne contribuciones diversas organizadas en dos series de ensayos sobre orientalismo español e hispanoamericano respectivamente, y con un orden de presentación cronológico. En el primer segmento hallamos artículos de E. Gallud Jardiel y L. Litvak sobre orientalismo indio en las letras españolas. Por su parte A. Domínguez Leiva, la prestigiosa sinóloga A. Relinque Eleta y A. J. González Gonzalo presentan estudios sobre orientalismo chino en autores españoles, y analizan la obra de Juan Luis Vives, la obra *Los gramáticos: Historia chinesca* (1782) de Juan Pablo Forner, y la obra de Luis Valera (1870-1927) respectivamente. Bl. López de Mariscal analiza el “relato del primer viaje de Cristóbal Colón,” F. Cid Lucas estudia la obra dramática *Los [primeros] mártires de Japón* (c. 1619-1921) de Lope de Vega desde una perspectiva histórica, y finalmente Clara Janés aporta unos apuntes autobiográficos.

De particular interés por el importe filosófico que conlleva es el tema tratado por Domínguez Leiva, que parte de una consideración de un tema de las letras universales como es la ambigüedad sueño-vigilia, en la tradición china desde el daoísmo clásico (el *Zhuangzi*, transición al s. III a. e.) y el conocido pasaje del sueño de la mariposa, para dar un repaso al tema en la literatura árabe, que hace de mediadora, y llegar a postular su incorporación en la Europa renacentista, de donde se nutre Juan Luis Vives y el propio Calderón. Domínguez Leiva es autor de un libro sobre el tema, *La vie comme songe: Une tentation de l'Occident* (2007). Relinque Eleta repasa la situación de la sinofilia ilustrada del XVIII en nuestro país, tomando como punto de origen la traducción castellana del libro de viajes de Marco Polo en 1507. En este enclave se interesa por el caso particular de la obra de Forner. Del análisis de Relinque, que sitúa la obra en su contexto genealógico ilustrado e inspirado en la producción sinológica jesuítica previa, se trasluce un Corner que hace en nuestro país lo que otros intelectuales hacen en Francia, aprovechar nuestro conocimiento de lo extremo-oriental para hacer crítica indirecta a las costumbres propias, y disertar sobre la naturaleza humana, un subgénero de ensayo en Europa practicado magistralmente por Montesquieu y Voltaire. Por su parte, González Gonzalo fija su atención en el escritor y diplomático español Luis Valera, hijo del escritor Juan Valera, con la intención de rescatar una figura olvidada por el orientalismo español. Repasa la producción de Valera con signo sónico, *Sombras chinescas* (1902) y *Visto y soñado* (1903). En la colección de cuentos en que consiste *Visto y soñado* aparece un interesante contraste entre orientalismo (representado por Japón) y conocimiento directo (de China). González reivindica la posición de Valera como representativa del orientalismo modernista en España, papel bien reconocido a autores hispanoamericanos como José Juan Tablada. El paradigma de interpretación literaria del objeto estético es el teatro de sombras o el sueño, según muestra González, si bien hemos de advertir que la sinofilia ilustrada de los autores estudiados previamente ha dado lugar en la historia literaria del orientalismo europeo al japonismo con la aparición del modernismo, fiel reflejo por su parte del devenir de acontecimientos políticos en la historia global de que el propio Valera es testigo y refleja en su obra.

Cid Lucas presenta la única contribución de esta sección sobre orientalismo japonés, revisando la menos conocida obra de signo japonista atribuida a Lope de Vega. Cid se ocupa en su ensayo de esclarecer las fuentes históricas en que se basa el drama. Para Cid el interés de la obra estriba en su anomalía como creación que no encaja por su temática en ningún subgénero establecido en el drama del Siglo de Oro. Para establecer su valor canónico ha de remitirse por tanto en primer lugar a su relación con sus fuentes históricas. En particular la figura de Fray Alonso de Navarrete, “primer” mártir en Japón, y protagonista del drama. Cid explicita las fuentes documentales del texto, y aclara que presenta problemas de autoría. No así la obra en prosa, más conocida y estudiada, de Lope de Vega *Triunfo de la Fee en los Reynos del Japón por los años de 1614 y 1615*, que sirve de contraste. Se aportan datos relevantes referentes a las fuentes textuales y se analiza el cuerpo de la obra. En conjunto Cid destaca la ex-centricidad y originalidad de la obra dentro de un relativo vacío informativo y sobre todo creativo en el drama del Siglo de Oro. Pero está pendiente de estudio la formación de un subgénero que llegaría a entender el drama misionero como tal, con sus raíces en los comienzos del siglo XVII y que llega hasta principios del siglo XX, como el propio Cid muestra en cita, y cuyo corpus está por reunir y calificar.

La inclusión de un texto autobiográfico de Clara Janés sirve de muestra de la pervivencia e importancia del orientalismo en nuestra poesía. Se trata de un texto doble, el primero de los cuales se basa en una conferencia dada en la Universidad Autónoma de Madrid en 2003. El “loto” sirve aquí de nexo simbólico-experiencial, como icono de todos los orientalismos que se reúnen en una poética integral. Janés pasea por las poéticas orientales, desde Egipto a Japón, citando a sus autores preferidos, y dando cuenta de la formación de su pasión orientalista a lo largo de su obra. En su segundo texto, una conferencia pronunciada en el Instituto Cervantes de Damasco en 2006, Janés desvela “los nexos entre la cultura árabe y mi propia escritura.” Así la autora repasa su obra *El hombre de Adén* (1991), *Los caballos del sueño* (1989) y *Diván del ópalo de fuego* (1996) para mostrarnos que “mundos en apariencia dispares no se contraponen tan marcadamente como parece, sino que hay en ellos elementos fundamentales de semejanza que permiten el entendimiento y la aproximación.”

En la sección dedicada al orientalismo hispano-americano hallamos estudios sobre “jaiku oriental” (a cargo de J. W. Bahk), la presencia de Li Tai-Pe (Y.-T. Min), el modernismo (Fr. Morán; A. Tinajero) y *Los pájaros de fuego* (1945) del filipino Jesús Balmori (I. Donoso Jiménez). En una sección independiente con el título de “Recepción de la literatura y la cultura extremo-orientales en España” tenemos un trabajo adicional de actualización documental y bibliográfica a cargo de I. Arbillaga (Marcela de Juan), C. Prado-Fonts (narrativa china y sinófona), Takagi K. (*Genji monogatari*), P. Aullón/Yi H.-M. (poesía coreana) e Yi H.-M. (religión y pensamiento coreanos). Si a esto añadimos una entrevista a Louis M. Cullen (por F. Cid) y una nota bibliográfica sobre haiku japonés por V. Haya, podemos concluir que este volumen incluye un no desdeñable número de expertos y autores de primera plana sobre los temas tratados, en una monografía de las que aparecen de hito en hito y que por lo cual debe ocupar desde ahora un lugar de referencia en los anaqueles de quienes nos dedicamos a las literaturas orientales y su impacto en la nuestra.

Alfonso Falero Folgoso 2010